

NUEVO TESTIMONIO DEL CULTO A JUPITER EN HISPANIA: EL ARA ENCONTRADA EN BOLAÑOS DE CALATRAVA (CIUDAD REAL)

Carmen Fernández Ochoa
Anfonso Caballero Klink

En el interior del patio de armas del Castillo medieval de Bolaños de Calatrava, se localizaron una serie de materiales constructivos pertenecientes al mundo romano, tales como capiteles, tambores de columnas y un ara.* Ello motivó una breve excavación en el año 1975 por parte de uno de los firmantes con el fin de averiguar el origen de este yacimiento, y poner en relación los materiales que se encontraban en superficie.

El resultado de estos trabajos fue la ausencia total de restos arqueológicos de época romana, por lo que cabe pensar que fueron transportados de algún lugar próximo como elementos constructivos para el Castillo.

Las Relaciones mandadas hacer por Felipe II (1) nos narran la existencia de lugares muy próximos a la población donde habían aparecido restos y antigüallas romanas, que probablemente fueron utilizados como cantera para la construcción o ampliación del Castillo.

Por consiguiente, el ara objeto de este trabajo, se puede considerar de procedencia desconocida, aunque hay que suponer que el lugar de origen deben encontrarse próximo al Castillo.

DESCRIPCION E INTERPRETACION (Lámina 1)

Se trata de un ara de piedra caliza blanca, de forma paralelepípeda con dos pequeñas molduras en la parte inferior y superior respectivamente. La pieza se halla fragmentada en el lateral derecho, si bien esta rotura no impide leer el texto de la inscripción. Mide 36 cm. de altura por 31 cm. de ancho.

La superficie inscrita tiene forma rectangular y el texto se ha grabado con trazo profundo en letra capital rústica. Las letras miden 5 cm. en las primeras líneas y 3 cms. en las dos últimas

* Actualmente estas piezas se encuentran depositadas en el Museo Provincial de Ciudad Real.

(1) VINAS, C. y PAZ, R. *Relaciones histórico, geográfico, estadísticas, de los Pueblos de España hechas por iniciativa de Felipe II*. Ciudad Real. Bolaños 1.578 págs.: 129-137. Madrid 1971.



Lámina 1. — Ara encontrada en Bolaños de Calatrava.

La inscripción dice lo siguiente:

I · O · M

FAB · FUSCI

NVS · EX · TV

I (ovi) O(ptimo) M(aximo) / Fab (ius) Fusc(i) / nus ex v(o) tu

La formulación empleada en el texto es sencilla. En primer lugar aparece el nombre de la divinidad; a continuación el del dedicante, y, por último, la fórmula votiva que expresa, según es costumbre en estos casos, el cumplimiento de una promesa.

Como particularidad del texto destaca el empleo de la fórmula "ex votu" por "ex voto" que es la utilizada generalmente. Para Carnoy este fenómeno no se produce por evolución fonética sino por analogía con nombres verbales

en -tus o -sus de la cuarta declinación (2). Conocemos, hasta la fecha, una sola inscripción de la Lusitania (CIL, II, 5.136) en la que se emplea la misma fórmula. Se trata de un cipo fechado por Hübner entre finales del siglo II y el siglo III d. C.

Hay que hacer notar también la ausencia de *praenomen* en el dedicante que podría indicar un status social no muy elevado, lo que se corrobora igualmente en la pobreza decorativa y textual de toda la lápida. El cognomen Fuscinus se halla bien documentado en la Península Ibérica y en zonas geográficas próximas al lugar donde se encontró la pieza que analizamos (CIL, II, 801, 913, 3088).

Desde el punto de vista histórico, el ara de Bolaños de Calatrava posee el valor en sí misma de ser un testimonio más sobre el culto al dios más importante de la triada capitolina que fue muy venerado en la Península Ibérica durante la época imperial.

Peeters (3) en su amplio estudio dedicado al culto de Júpiter en Hispania, destacó hace ya varios años la importancia que la administración, el ejército y las colectividades indígenas tuvieron en la aceptación y difusión de dicho culto, cuyo apogeo corresponde, según el mismo autor, al siglo II d.C.

Algunos investigadores posteriores han matizado y enriquecido esta primera síntesis de Peeters. Así, Le Roux y Tranoy (4) conceden gran importancia al contexto geográfico en que aparecen las inscripciones y señalan que el 67,8% de las mismas se han encontrado en el Noroeste de Hispania, Norte de Portugal y *Conventus Cluniensis*, es decir, en el área celtizada de la Península Ibérica. Igualmente señalan estos autores la existencia de aras dedicadas a Júpiter ya desde tiempos de Calígula y los Flavios, lo que añade un dato de interés pero no invalida necesariamente la cronología propuesta por Peeters sobre la época de apogeo del citado culto entre los siglos II y III d.C. Estas mismas fechas nos parecen las adecuadas para la lápida que aquí damos a conocer que podría situarse a fines del siglo II y principios del III.

Otro aspecto interesante a tener en cuenta es la presencia en el ara de Bolaños de la fórmula completa I.O.M.

Para A. Vázquez (5) este hecho indica que posiblemente el dedicante era

(2) CARNOY, A. *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions*. Bruxéles, 1960. Pág. 220.

(3) PEETERS, F. *Le culte a Jupiter en Espagne d'après les inscriptions*. Rev. Belgue de Philologie et d'Histoire. XVII, 1938. Pág. 157 y ss.

(4) LE ROUX, P. y TRANOY, A. *Rome et les indigènes dans le Nord-Ouest de la Peninsule Ibérique. Problèmes d'Epiographie et d'Histoire*. Mélanges de la Casa Velázquez. Tomo IX, 1973. Pág. 217-221.

(5) VÁZQUEZ Y HOYS, A. *El culto a Júpiter en Hispania*. Cuadernos de Filología Clásica. N° 17, 1980, nota 46.

un latino. La fórmula completa de la divinidad se encuentra con gran profusión en la Bética; su empleo es escaso en la Lusitania y sobre todo en la Tarraconense. En estas últimas provincias los dedicantes suelen ser indígenas o indígenas romanizados que utilizan la fórmula IOVI preferentemente.

Por último, hay que señalar la existencia de otras dos lápidas dedicadas a Júpiter en la provincia de Ciudad Real. Una procedente de Porzuna que se encuentra depositada en el Museo de Ciudad Real, y la otra de Almagro (CIL, II, 3227), cuyo paradero nos es desconocido en la actualidad.